



Homenaje



Homenaje al Prof. Dr. Manuel Velasco Suárez

Dr. Mario A. Alonso Vanegas

San Cristóbal de las Casas, Chiapas vio nacer a quien se convertiría en la figura más conocida de las neurociencias en México, neurocirujano de profesión, humanista, sociólogo, antropólogo, político por elección y formador por vocación, el 28 de diciembre de 1914. Ahí estudió primaria y secundaria guiado por la disciplina esperada por su padre, y el amor de su madre, para trasladarse después a la Ciudad de México, a cursar el bachillerato y titularse como "Médico Cirujano y Partero", con mención honorífica en 1939. Gracias a una beca gubernamental, cursó estudios de especialidad en Neurocirugía en la Universidad de Harvard (Hospital General de Massachusetts) bajo la tutela de los doctores Jason Mixter, James B. Ayer y James C. White y en la Universidad George Washington (Hospital Municipal de Washington, D.C.), Walter Freeman y James W. Watts. Desde su regreso a México en 1943, inició su fecunda carrera en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), ocupando primero la cátedra de neurología a falta de una de neurocirugía, pero pronto inundando con su presencia y determinación más de una aula, laboratorio, sala de conferencias y aún otras Facultades, hasta convertirse en el Profesor Emérito que la UNAM festeja y reconoce en 1989.

Asimismo empieza a tejer contracorriente y no pocos reverses, los primeros eslabones de ese sueño regidor: no solo entender las funciones, conocer las estructuras y las relaciones normales y anormales del misterioso e intrigante sistema nervioso sino poder llevar a cabo acciones, servicios, en pos de mejorar sus afecciones. Comprendió que estos eslabones en el tratamiento e investigación debían asegurar no solo la asistencia especializada, sino también la formación y asociación de recursos humanos, aunada a la institucionalización de recursos materiales. Fundó el primer departamento autónomo de neurocirugía en el Hospital Juárez de México, el primer programa de enseñanza para residentes en neurocirugía, al tiempo que en el Hospital General de México de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA) hacía lo propio su paisano y "amigo", el doctor Clemente Robles Castillo.

Fundó asimismo la Liga Mexicana contra la Epilepsia en noviembre de 1951. Tras casi 10 años de incansable labor finalmente se materializó su sueño cuando el Presidente de la República Lic. Adolfo López Mateos, inauguró en 1964 el Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía, con 150 camas de capacidad, y que a partir de 1989, lleva, por decreto presidencial, en justo reconocimiento a su creador, el nombre "Dr. Manuel Velasco Suárez". Esta Institución le vio como Director General de 1964 hasta 1970, y como Director Emérito desde entonces, hasta verlo morir en diciembre de 2001. Mas todos, personal, alumnos y pacientes, que hemos pasado a través de sus puertas no reconocemos en éste su muerte, sino su vida, su entrega y aquella semilla que implantó, para ser regada por diversas personalidades, en diversos y, no siempre bien entendidos caminos, con distintos y no siempre claros procedimientos, pero con el espíritu unificador y esclarecedor de las neurociencias que él engendró.

En el sector público, el doctor Velasco Suárez desempeñó múltiples responsabilidades en la Secretaría de Salud y durante el sexenio 1988-1994 fungió como secretario Ejecutivo del Consejo de Salubridad General de la Presidencia de la República.

En el ámbito político fue electo Gobernador Constitucional de su Estado natal, Chiapas, en el período 1970-1976. Se entrega al servicio del pueblo logrando transformación importante para la entidad, funda la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), los Institutos Regionales de Tuxtla Gutiérrez y Tapachula, 50 Escuelas Tecnológicas Agropecuarias, ampliando sustancialmente la infraestructura educativa de su Estado. En el área de salud, bajo su mandato se construyeron 2 Hospitales, 6 Centros de Salud y 120 Casas



Estatua del doctor Manuel Velasco Suárez, en la plaza "31 de Marzo" de San Cristóbal de las Casas. Su frase célebre: *El hombre vale por lo que sirve, no por lo que sabe, ni menos por lo que tiene.*



Homenaje

de la Salud, mejorando sobre todo la atención de los grupos más desprotegidos y marginados así como las acciones preventivas.

El doctor Manuel Velasco Suárez, luchador por la paz, la justicia, y la salud, fue invitado a participar como Vicepresidente Latinoamericano y del Caribe de la Federación Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear (IPPNW, por sus siglas en inglés) y fundó en 1982 la Asociación de Médicos Mexicanos para la Prevención de la Guerra Nuclear, filial de esta Federación Internacional que en 1985 fue galardonada con el "Premio Nobel de la Paz". En 1992, crea junto con el entonces Secretario de Salud, Dr. Jesús Kumate Rodríguez, la Comisión Nacional de Bioética, donde ocupa la Secretaría Ejecutiva. En octubre de 1995 se creó la "Academia Nacional Mexicana de Bioética, A.C.", en donde los miembros fundadores eligieron al Maestro Velasco Suárez como Presidente. Organizó y presidió el Primer, Segundo y Cuarto Congreso Nacional de Bioética, (1997 México D.F, 1998 Guanajuato, 2000 México D.F) y representó a México como Conferencista Magistral en tres Congresos Internacionales de las Comisiones Nacionales de Bioética celebrados en San Francisco, Tokio, Londres e Inglaterra. Asimismo acude en junio de 1998, en representación de nuestro país, al Segundo Congreso Latinoamericano y del Caribe de Bioética, realizado en Bogotá, Colombia, donde es electo Presidente y, por consiguiente, México la sede para el Tercer Congreso Latinoamericano y del Caribe de Bioética; "La Bioética de Fin de Siglo y hacia el Nuevo Milenio" en 1999.

El Doctor Manuel Velasco Suárez fue objeto de diversas distinciones y homenajes a su destacada actividad académica, médica, científica y profesional tanto en el ámbito nacional como internacional. Las universidades de Chiapas, de Morelos y de Nuevo León, le otorgan el grado de "Doctor Honoris Causa", la Universidad Thomas Jefferson de Pensilvania, le otorga el grado honorario de "Doctor en Ciencias", siendo el primer latinoamericano en recibir tan alto reconocimiento. Recibió el "Premio al Humanismo 1993" de la Asociación Americana de Neurocirujanos (AANS), el "Premio IPPNW al Médico más Distinguido" en 1993, la "Medalla Conmemorativa del 50 Aniversario de la Secretaría de Salud", la Medalla Spiegel y Wycis de la World Society for Stereotactic and Functional Neurosurgery el Premio "Eduardo Licéaga", (1995) por su larga trayectoria al servicio de la Medicina en nuestro país.

Seguramente habrá alguna omisión aquí en cuanto a los reconocimientos que, en vida y póstumamente, merecidamente recibió, por ello pido disculpas, y señalo que la pluma de otros grandes profesores como Don Humberto Mateos Gómez se ha encargado de recabar y distinguir sus prolíficas contribuciones a las neurociencias en nuestro país. Sin embargo, hay un reconocimiento más que no debo dejar de hacer, y es al de este hombre como hombre de familia. Se casó con Elvira Siles, con quien formó una hermosa familia con siete hijas y 4 hijos: Jesús Agustín, José Manuel, Francisco Javier, Juan Antonio, María Cristina, Guadalupe, Lourdes, Elvira, Lucía, Teresa y Agnete: familia unida por los lazos del amor. La fe y la desgracia, hoy consolada por el reconocimiento académico y personal de colegas, amigos y alumnos mexicanos y extranjeros a los nombres Velasco Suárez y Velasco Siles y la enriquecedora presencia de más de 36 nietos y biznietos.

El Doctor Manuel Velasco Suárez editó 6 libros, dos libros con motivo del 30 Aniversario del INNN y participó en más de 200 trabajos científicos publicados en revistas especializadas, tanto nacionales como extranjeras. En 1994, dado el interés generado por su labor profesional y humanística, se publicó el libro "Humanismo y Pensamiento Científico", obra de cuatro volúmenes que contiene algunas de sus Ponencias, Conferencias Magistrales y Cátedras.

Dictó más de 1000 Conferencias en México y en el Extranjero. Fue miembro de 25 Sociedades y Academias, entre las que destacan: Academia Nacional de Medicina, Academia Mexicana de Cirugía, Academia de Neurología, Colegio Americano de Cirujanos, Sociedad de Neurología, Colegio Americano de Cirujanos, Sociedad de Neurología Francesa, Sociedad Internacional de Cirugía con Sede en Bélgica, Sociedad Harvey Cushing, Asociación Americana de Neurocirujanos, Academia Brasileña de Neurología, Federación Mundial de Sociedades Neurológicas.

Por circunstancias de tiempo y geografía, nunca gocé de su enseñanza particular como profesor, en el sentido que los neurocirujanos apreciamos, pero él ha sido maestro a través de sus alumnos, a su vez profesores míos, como mi entrañable amigo y maestro Dr. Don José María Sánchez Cabrera y a quien harlo disfruto en estos días Dr. Don Humberto Mateos Gómez. Sin embargo, creo que es precisamente esta herencia que trascendió no solo fronteras sino también generaciones la que debe enaltecerse, esta herencia de entrega, de férrea determinación y voluntad, sujeta como la de todos los grandes hombres a la crítica a veces en su acción pero nunca en su intención.

Dr. Mario A. Alonso Vanegas

Neurocirugía Funcional/ Cirugía de Epilepsia
Profesor de Neurocirugía Funcional UNAM
Subdirección de Neurocirugía, Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía



De izquierda a derecha: Dres. Juan M. Taveras, Manuel Velasco Suárez, Fernando Viñuela, Jorge Guedes Campos, Enrique Palacios y Jesús Rodríguez con motivo del Tercer Congreso de la Sociedad Iberoamericana de Neuroradiología Diagnóstica y Terapéutica (SILAN)